



RETRATO DEL ACCESO HUMANITARIO

EN GAZA

15 de Julio de 2024

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) humanitarias que operan en Gaza han informado reiteradamente que la obstrucción sistemática de la ayuda por parte del gobierno de Israel y sus continuos ataques contra las operaciones de ayuda, incluidas las instalaciones, el personal y los puntos de distribución han impedido la entrega efectiva de la ayuda a las personas que la necesitan. Desde que el ministro de Defensa de Israel, Gallant, declaró un asedio total a la Franja de Gaza el 9 de octubre de 2023, la cantidad de ayuda que ha entrado en el enclave ha sido insuficiente para satisfacer las necesidades sobre el terreno[1].

A inicios de mayo, Israel lanzó una incursión terrestre en Rafah y el sur de Gaza, que provocó desplazamientos forzados masivos, víctimas civiles y el cierre y restricciones en los principales cruces fronterizos. Esta acción detuvo las evacuaciones médicas y cortó la ya limitada ayuda humanitaria a Gaza. En las últimas semanas, los continuos bombardeos israelíes en Gaza, incluidos los ataques contra escuelas gestionadas por la ONU utilizadas como refugios, las nuevas llamadas "órdenes de evacuación" y los ataques contra trabajadores municipales y otros proveedores de servicios públicos, incluidos los trabajadores de agua y saneamiento, han deteriorado aún más las condiciones y agotado la capacidad de respuesta de los organismos de ayuda. Las personas en palestina continúan siendo hacinadas en zonas superpobladas cada vez más pequeñas y que carecen de los recursos necesarios para mantener la vida humana.

Las estadísticas del Gobierno de Israel sobre las entradas de camiones y la narrativa sobre el acceso no abordan varios componentes vitales necesarios para una respuesta operacional eficaz. Entre ellas, la más importante es la entrega efectiva de ayuda a la población que la necesita en Gaza. La mera entrada de camiones no garantiza que los suministros lleguen a los destinatarios previstos, dadas las condiciones de seguridad. Además, las cifras comunicadas no diferencian entre los tipos de carga, que a menudo mezclan productos comerciales con ayuda humanitaria esencial, lo que proporciona una imagen irreal de la asistencia que llega a las personas en crisis.

Este documento tiene como objetivo proporcionar un retrato de los inmensos obstáculos que impiden la entrega de ayuda humanitaria en Gaza, con ejemplos concretos de las ONG que se encuentran en el terreno. Ofrece una visión de los desafíos diarios a los que se enfrenta el personal humanitario, agravados por el conflicto, los bombardeos y los disparos, sumados al asedio. Nuestro objetivo es complementar los informes en curso de las agencias de la ONU y los grupos de la sociedad civil para construir una imagen de estas duras realidades.

[1] A inicios de mayo, siete organizaciones publicaron una [nota informativa](#) en la que se esbozaba la discrepancia entre los compromisos públicos del Gobierno de Israel de mejorar el acceso humanitario en Gaza y la dura realidad sobre el terreno. A finales de mayo, dieciocho agencias publicaron [otro comunicado de prensa](#), denunciando los cambios cosméticos en la situación de acceso que se desintegraba rápidamente y advirtiendo del inminente colapso del sistema humanitario.

DETERIORO DEL ACCESO DE LOS SUMINISTROS HUMANITARIOS

Ninguno de los pasos fronterizos terrestres hacia Gaza –la forma más eficaz y viable de prestar ayuda– ha estado en pleno funcionamiento desde octubre de 2023, mientras que el norte de la franja sigue aislado del sur por el ejército israelí.

Acceso sur - Cruce de Kerem Shalom/Karam Abu Salem

La situación en torno al cruce de Kerem Shalom/Karam Abu Salem (KS/KAS) se ha deteriorado significativamente desde la ofensiva israelí en mayo, lo que hace que el cruce sea inseguro para el acceso desde Gaza y que actualmente no sea logísticamente viable. Desde inicios de mayo, KS/KAS ha sido designado como el principal cruce para la carga humanitaria, alimentos, combustible y otros suministros críticos, y las autoridades israelíes lo describen como "abierto", pero en la práctica solo un pequeño goteo de ayuda ha entrado a través de este cruce y ha llegado a las personas que la necesitan por las siguientes razones:

- La zona comprendida entre este cruce y la llamada "zona humanitaria", donde reside la mayoría de las personas de Gaza, es una zona de combate activa y se ha vuelto extremadamente insegura desde el inicio de la ofensiva israelí contra Rafah.
- La situación de seguridad se ha deteriorado aún más debido a los ataques israelíes contra la fuerza policial civil de Gaza, que han obstaculizado su capacidad para trabajar dados los riesgos para la seguridad humana. Esto ha provocado un colapso del orden público y la seguridad, lo que ha aumentado la probabilidad de saqueo de los convoyes humanitarios. El aumento de los incidentes de saqueo es el resultado de 9 meses de destrucción israelí de la infraestructura civil y la obstrucción de la ayuda, lo que ha llevado a la población a una situación de olla a presión. Cuando las personas son empujadas a límites extremos, harán lo que sea necesario para la supervivencia de sus familias.
- La falta de visibilidad y previsibilidad de la situación y del cruce de KS/KAS, al que difícilmente pueden acceder las ONG y las Naciones Unidas, complica las operaciones y la planificación.

Desde inicios de mayo, la mayoría de las organizaciones han tenido que dejar de comprar nuevos productos debido al retraso debido a la falta de rutas de entrada funcionales de Egipto a Gaza. Según la Cruz Roja Egipcia, hay una acumulación de alrededor de 1.500 camiones de la ONU y ONG internacionales esperando en Al Arish en Egipto para cruzar a Gaza.

El deterioro del contexto ha afectado gravemente a las organizaciones humanitarias, como **Ayuda en Acción (AA) CARE**, **Médicos del Mundo (MDM)**, **Médicos sin Fronteras (MSF)**, **Mercy Corps (MC)**, el **Consejo Noruego de Refugiados (NRC)**, **Save the Children (SC)**, **Première Urgence Internationale (PUI)**, **Plan Internacional** y su capacidad para operar:



Save the Children

SC tiene 10 palés de suministros médicos esenciales en Al Arish y no puede trasladarlos a Gaza de forma segura. El último envío de suministros médicos de SC se atascó debido al cierre de Rafah, lo que provocó que algunos suministros se echaran a perder. Si bien SC está explorando las rutas de suministro del norte, sigue sin existir una forma viable de transferir estos suministros más al sur.



El 7 de julio, CARE entregó con éxito un camión cargado de kits para bebés en Gaza por primera vez desde mayo, después de haber estado detenido en el cruce de KS/KAS durante unas tres semanas. Varios camiones adicionales equipados con kits para bebés y kits de higiene permanecen en El Cairo, retenidos para el envío a Gaza debido a los importantes retrasos.



Desde inicios de mayo, PUI ha adquirido ropa de cama y artículos de aseo personal suficientes para llenar el servicio de 50 camiones, a los que todavía no se les ha permitido cruzar a Gaza. Desde la incursión ampliada en Rafah el 6 de mayo, PUI sólo ha logrado llevar dos camiones de ayuda al enclave.



Un camión de AA entró a través de KS/KAS en junio y el contenido se distribuyó en su totalidad. Sin embargo, un total de 20 camiones siguen atrapados en Egipto con 1.800 kits de dignidad y 1.580 kits de higiene. Los esfuerzos para coordinar la entrada se han prolongado durante al menos 2 meses.



Desde el 12 de julio, tres camiones que contenían predominantemente artículos médicos esenciales habían estado esperando en Egipto para entrar en Gaza a través del cruce de KS/KAS. El Complejo Médico Nasser en Jan Yunis, que cuenta con el apoyo de MSF, se enfrenta a una escasez crítica de suministros médicos.



MdM había planeado enviar suministros básicos de salud para tres de sus Centros de Atención Primaria de Salud en el Área Central de Gaza, así como suministros de salud sexual y reproductiva, prenatales y postnatales destinados a apoyar hasta 5.000 mujeres, niñas y recién nacidos. El cierre del cruce de Rafah y las restricciones en curso en KS/KAS han bloqueado estos envíos.



Desde el 12 de junio, camiones de MC con 660 kits de alimentos y 886 kits de higiene están atascados en el lado egipcio de KS/KAS. Los camiones con 464 kits de higiene y 370 kits de alimentos facilitados por Plan Internacional Egipto que pudieron entrar en Gaza a través de KS el 14 de junio aún no se han recogido debido a las limitaciones de acceso y seguridad. En Egipto se han adquirido otros 1.000 kits de sellado y 1.000 juegos de cama, pero no han podido entrar en Gaza debido a los problemas de acceso a KS/KAS.



900 palés de materiales de refugio, artículos no alimentarios y productos de higiene de NRC se encuentran actualmente dispersos en varios puntos alrededor del cruce de KS/KAS. NRC no ha conseguido recibir nuevos suministros en su almacén de la Zona Media desde el pasado 3 de mayo. 16 camiones llenos de artículos, como kits de higiene, utensilios de cocina, sacos de dormir, lonas y filtros de agua, han sido rechazados por las autoridades israelíes y se han acumulado en el almacén de Al-Arish desde diciembre, incurriendo en gastos de sobreestadia.

Acceso sur - Cruce de Rafah

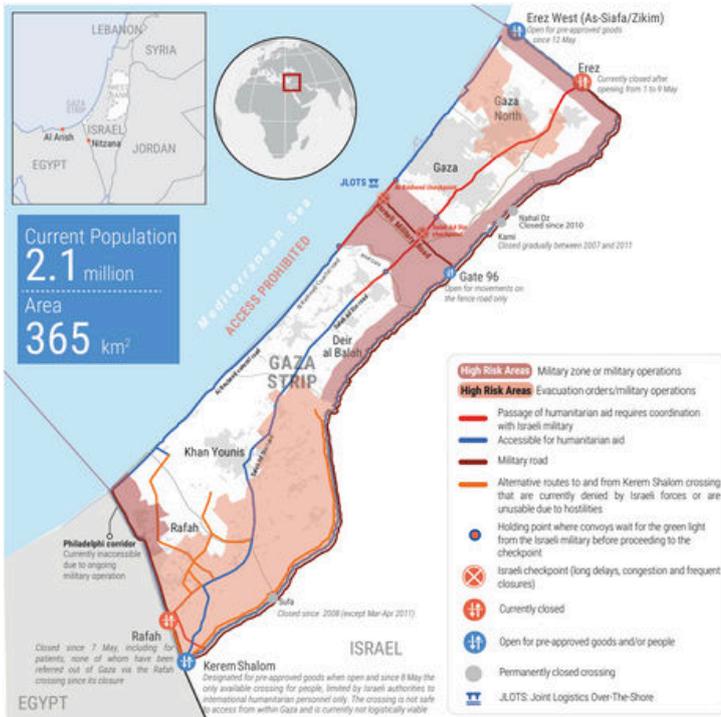
Al inicio de mayo de 2024, las fuerzas israelíes se apoderaron del cruce de Rafah y posteriormente lo cerraron. Se ha documentado que había sido destruido poco después. Esto detuvo por completo el movimiento de ayuda de Egipto a Gaza.



Desde la ofensiva israelí en Rafah a inicios de mayo, Humanity & Inclusion / Handicap International (HI) no ha podido transportar ninguna mercancía a Gaza. Después de pasar varios meses estableciendo nuevas cadenas de suministro desde Egipto hasta Gaza a través del cruce de Rafah, el cierre de dicho cruce las ha paralizado. Justo antes de la ofensiva israelí, HI había enviado kits de higiene a Gaza. Sin embargo, estos suministros se perdieron en el caos subsiguiente y siguen siendo imposibles de rastrear. En la actualidad, HI todavía tiene 456 palets con suministros críticos —como prótesis y aparatos ortopédicos, dispositivos de asistencia para personas con discapacidades y lesiones, kits de apósitos para heridas, kits de higiene y dignidad, y ropa— atrapados en Egipto, Jordania y Francia, que no pueden ser enviados a Gaza.

Acceso norte: Erez y Erez Occidental/Zikim/As-Siafa

A inicios de mayo, Israel anunció la apertura de dos cruces fronterizos en el norte. Sin embargo, el 9 de mayo, el cruce de Erez/Beit Hanoun volvió a cerrarse para los camiones humanitarios de la ONU y de ONG. En la práctica, el cruce de Erez/Zikim/As-Siafa Occidental es logísticamente poco viable, e inadecuado para cubrir las necesidades de la población de la zona Norte,



Map: Office of Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), 10 July 2024

La entrada de ayudas no se ajusta a las necesidades

Ya antes de octubre de 2023, el bloqueo israelí restringía la entrada de camiones a Gaza a apenas unos 500 camiones por día laborable, lo que suponía la entrada de entre 10.000 y 11.500 camiones cada mes para cumplir con el mínimo humanitario en tiempos de estabilidad. En los últimos nueve meses, las necesidades humanitarias han aumentado drásticamente, requiriendo mucha más ayuda que en el pasado para apoyar la supervivencia de la población.

El organismo israelí de Coordinación de las Actividades Gubernamentales en los Territorios (COGAT) afirma que un total de 41.234 camiones han entrado en Gaza desde el 7 de octubre de 2023 hasta el 9 de julio de 2024. Esto es significativamente más alto que las cifras de la ONU de camiones humanitarios que ingresan a Gaza. Si bien no está claro cómo se calculan las cifras de COGAT, existe una aparente priorización de los bienes comerciales sobre los suministros humanitarios, a pesar de los altísimos precios en los mercados. Compañeros sobre el terreno informan de que los alimentos más asequibles disponibles son los dulces y las bebidas gaseosas. Las frutas y verduras son difíciles de encontrar y, a menudo, son demasiado caras para que las personas las puedan pagar. El acceso a una dieta nutritiva es particularmente crítico para los niños, niñas y las madres embarazadas y lactantes, dadas las implicaciones a largo plazo para el desarrollo infantil.

Además, antes de octubre, aproximadamente 11.000 camiones entraban en Gaza cada mes, lo que supone un total de al menos 99.000 en nueve meses. Por lo tanto, incluso según las propias cifras de COGAT, solo se satisface el 40% de las necesidades mínimas de Gaza durante los períodos de estabilidad (41.234 de 99.000).

donde el 20% de los hogares se clasifican en Catástrofe (Fase 5 de la CIF) y el 45% en Emergencia (Fase 4 de la CIF) por inseguridad alimentaria.

Además, la ayuda humanitaria que entraba por los pasos fronterizos del norte tiene que viajar primero a través del corredor de Jordania desde Ammán, una ruta con muchos problemas. El vandalismo por parte de los colonos israelíes, la necesidad de trasladar mercancías de un camión a otro en cada cruce, la falta de supervisión organizativa durante la descarga en Erez/Zikim/As-Siafa Occidental, y la ampliación de los escaneos de rayos X han dado lugar a importantes retrasos en la entrega de ayuda. Además, no todos los actores humanitarios pueden utilizar el corredor de Jordania, ya que la ayuda debe ser despachada por la aduana, lo que requiere que las organizaciones estén registradas en Israel.

Por estas razones, así como por los desafíos logísticos inducidos por el cierre y el retraso en los cruces del sur causados por la operación militar israelí, Oxfam tardó cinco semanas en transportar solo 1.600 paquetes de alimentos a través del paso fronterizo de Erez/Zikim/As-Siafa Occidental. En realidad, no debería llevar más de 6 horas conducir las mercancías de Jordania a Gaza y no más de 3 días como máximo para procesar toda la entrega. Los retrasos con altas temperaturas son especialmente críticos para los alimentos perecederos, lo que aumenta en gran medida el riesgo de deterioro durante el transporte.

Y lo que es más importante, el número de camiones y la narrativa del acceso humanitario de COGAT ignoran varios componentes clave para una respuesta operativa eficaz, entre ellos si la ayuda humanitaria está llegando a las poblaciones que la necesitan en Gaza.

El conteo de camiones es una métrica falsa para evaluar el acceso humanitario en la Franja de Gaza. Por el contrario, el acceso humanitario debe medirse en función de la reducción del sufrimiento humano y de la disponibilidad de suministros suficientes para prestar asistencia a la población. Esta no es la situación en Gaza, donde las organizaciones de ayuda están reportando una escasez crítica de artículos que se necesitan con urgencia.

MdM y sus equipos se enfrentan a la escasez de suministros médicos. Los suministros de medicamentos son muy limitados, y varios tipos de medicinas tienen totalmente prohibida la entrada en Gaza, incluidos los anestésicos para cirugías y los analgésicos fuertes. Además, faltan medicamentos esenciales para las enfermedades no transmisibles, en particular los de la diabetes tipo 1. También hay una escasez actual de cremas para enfermedades de la piel. Recientemente, ha habido una notable falta de antibióticos, especialmente aquellos seguros para las mujeres embarazadas y lactantes.

DENTRO DE GAZA: EL ACCESO SIN SEGURIDAD NO ES ACCESO

Incluso cuando el personal y los productos humanitarios se encuentran en Gaza, los movimientos para llegar a las personas que los necesitan están severamente restringidos. Las ONG informan de numerosos obstáculos, como retrasos en los puestos de control, bombardeos constantes, escasez de combustible, carreteras intransitables y municiones sin detonar, así como operaciones militares en curso. Las operaciones humanitarias se limitan a una zona "humanitaria" cada vez más pequeña que nunca se ha podido considerar segura, como lo demuestra el ataque del 13 de julio contra Al-Mawasi, en el que murieron al menos 90 civiles y 300 resultaron heridos.

Según la ONU, de las 115 misiones humanitarias previstas para el norte de Gaza en junio, solo 53 (46%) fueron facilitadas por las autoridades israelíes. Además, 41 misiones (35,7%) enfrentaron impedimentos, a 11 (9,6%) se les negó el acceso y 10 (8,7%) se cancelaron debido a preocupaciones logísticas, operativas o de seguridad. El movimiento entre el norte y el sur de Gaza también es particularmente difícil debido a los puestos de control y los puntos de retención a lo largo del corredor Netzarim del ejército israelí, que divide el enclave, agravados por los persistentes combates y la inseguridad, incluidos los siguientes:



Imagen: © CARE. Los pocos camiones de ayuda que entran en Gaza corren el riesgo de ser saqueados y deben estar equipados con jaulas protectoras alrededor de las ventanas y las luces debido a la creciente desesperación de la población local que se enfrenta al hambre y la muerte.

Varias ONG informaron que los equipos debían notificar a las autoridades israelíes sus movimientos, incluso dentro de las "zonas humanitarias" designadas, y debían esperar el reconocimiento antes de proceder. El objetivo declarado de estas denominadas "zonas humanitarias" es garantizar la libre circulación y la seguridad; la necesidad de tales notificaciones demuestra que ningún lugar en Gaza es seguro.

Una ONG describió graves problemas de movilidad durante el corto trayecto entre Deir al Balah y la ciudad de Gaza. Al salir a las 8 de la mañana, los equipos se enfrentaron a múltiples paradas, que requirieron aprobaciones israelíes, extensos controles de seguridad y esperas prolongadas, convirtiendo un breve viaje en un calvario de un día. El personal humanitario palestino está sujeto a riesgos adicionales, ya que deben salir del vehículo para ser revisados, mientras que el personal no palestino es examinado mediante cámaras o drones.



Los camiones de Oxfam se han visto limitados a entregar mercancías a través del cruce de Erez/Zikim/As-Siafa, en el norte de Gaza. Esta región se ha visto gravemente afectada por los continuos bombardeos israelíes, que han destruido infraestructuras y han obligado a muchas personas, incluidos los socios locales de Oxfam, a huir a zonas menos peligrosas. La falta de combustible ha obstaculizado aún más su capacidad para distribuir la ayuda de manera eficaz. Como resultado, el simple transporte de mercancías desde el cruce hasta las personas necesitadas se ha convertido en un desafío.

Circular por la Franja de Gaza se ha vuelto cada vez más difícil debido a la creciente escasez de combustible desde la incursión terrestre israelí en Rafah. Antes de octubre, un litro de gasolina costaba alrededor de 7 shekels (menos de 2 dólares), mientras que ahora se ha disparado a entre 200 y 220 shekels (casi 60 dólares). Esta crisis de combustible ha dificultado drásticamente la movilidad, afectando a operaciones esenciales. Al carecer de combustible, los equipos del DCA han tenido que depender de carros tirados por burros o caminar largas distancias para realizar sus distribuciones.

Siguiendo las evaluaciones de necesidades del DCA, la organización planeó implementar intervenciones críticas de agua, saneamiento e higiene en el área de Al Mawasi y Khan Younis. Sin embargo, a medida que las operaciones militares israelíes se acercaban a estas zonas, la organización se vio obligada a limitar su asistencia sólo a la zona central. Este es sólo uno de los muchos casos en los que las organizaciones han tenido que cancelar, posponer o reubicar sus operaciones, lo que les impide responder en función de las necesidades.



NORWEGIAN CHURCH AID
actalliance

LA ACCIÓN HUMANITARIA BAJO ATAQUE

A pesar de los intentos de utilizar sistemas voluntarios de notificación humanitaria y elusión de conflictos con las fuerzas israelíes, nuestras instalaciones, infraestructura y personal han sido atacados en repetidas ocasiones, interrumpiendo los esfuerzos de ayuda y poniendo en peligro vidas. Más de 500 personas trabajadoras de la salud y 274 trabajadoras humanitarias han sido asesinadas en los últimos nueve meses. Estas personas deben ser protegidas y nunca atacadas, y su asesinato reduce la ya limitada capacidad del personal. Los y las supervivientes se enfrentan a un peligro constante, se refugian de las bombas y luchan por encontrar comida, lo que dificulta su trabajo. Muchas ONG han suspendido el envío de personal adicional a Gaza, a pesar de las necesidades urgentes de rotación y refuerzo.



Desde el comienzo de la guerra, el personal y pacientes de MSF han tenido que abandonar 14 establecimientos de salud y han sufrido 26 incidentes violentos, que incluyen ataques aéreos que dañan hospitales, disparos de tanques contra refugios acordados, ofensivas terrestres contra centros médicos y disparos contra convoyes. El último centro de salud de MSF en el norte de Gaza se ha visto obligado a cerrar temporalmente después de que las fuerzas israelíes emitieran una llamada orden de evacuación para áreas de la ciudad de Gaza el 8 de julio.



En mayo, un punto médico al que MdM prestaba apoyo en el interior de una escuela de la UNRWA que albergaba a personas desplazadas en el norte de Gaza, fue destruido por las fuerzas militares israelíes durante una ofensiva de tres semanas en el campo de refugiados de Jabalya. Era una de las 6 escuelas de UNRWA que fueron sitiadas, incendiadas y destruidas por las fuerzas israelíes. La severidad de la operación militar en Jabalya provocó una gran devastación, lo que suspendió los servicios de salud esenciales durante varios días antes de reanudarlos en otro lugar.



En junio, las fuerzas israelíes bombardearon el domicilio de una funcionaria de HI, en el Campo de Nuseirat, matándola a ella y a toda su familia.

Ese mismo día, las fuerzas israelíes también destruyeron un almacén en Rafah gestionado por Atlas Logistique, una de las unidades operativas de HI. El almacén contenía cerca de 200 palés de ayuda vital pertenecientes a diferentes organizaciones.

OBLIGACIONES LEGALES Y CAMINO A SEGUIR

En virtud del Artículo 55 del IV Convenio de Ginebra, la Potencia ocupante está obligada a velar por que se satisfagan las necesidades humanitarias de la población ocupada. Esto incluye facilitar la ayuda humanitaria y crear condiciones que permitan la entrega de suministros. En este caso, Israel, como potencia ocupante, tiene el deber de garantizar que la ayuda no sólo pueda entrar en Gaza, sino que también se entregue en condiciones seguras quienes la necesitan.

Las organizaciones humanitarias son cruciales en la prestación de ayuda, pero no pueden hacerlo sin procedimientos de entrega seguros y un entorno propicio, una responsabilidad que excede nuestras competencias. La facilitación de la ayuda debe basarse en principios, ser segura y sin trabas en todas las zonas de Gaza. La protección de los trabajadores humanitarios está garantizada por el Derecho Internacional Humanitario (DIH). La responsabilidad de mantener esta protección recae en las partes en conflicto. Los terceros Estados también deben respetar sus propias obligaciones jurídicas de actuar con urgencia para hacer respetar el DIH en la Franja de Gaza.

Nuestra presencia en Gaza se debe únicamente al compromiso inquebrantable de nuestras compañeras y compañeros sobre el terreno, a pesar de los grandes riesgos para sus propias vidas. Nuestra presencia continuada no debe confundirse con un signo de algo digno de ser llamado "acceso", nuestra presencia se mantiene a pesar de la ausencia de ello. Los riesgos a los que están expuestos nuestros compañeros y compañeras en cada momento son inaceptables. Hoy en día, el problema no es sólo la "reducción" del espacio humanitario. Apenas queda espacio para operar.

Las ONG abajo firmantes continúan pidiendo un alto el fuego inmediato y duradero y sostienen que es la única manera de proporcionar asistencia humanitaria y proteger y salvar vidas en Gaza.